

DOSSIER PRENSA

KOHLHAAS

DE M. BALIANI Y R. ROSTAGNO

BASADA EN MICHAEL KOHLHAAS DE H. VON KLEIST

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE B. CASTELLARY

DIRECCIÓN M. GÓMEZ

CON R. RIGAMONTI



K
O
H
L
H
A
A
S

★★★★★
"Lo que Riccardo Rigamonti, bajo la dirección de María Gómez, logra hacer sentido en esa sala no tiene nombre."
R. LOSÁNEZ - LA RAZÓN

"La función es un polvorín: imanta el interés, sacude el ánimo, estimula la reflexión y devasta la apatía"
J. VALLEJO - EL PAÍS

"Inquietante, estremecedor, sencillamente mágico"
"Vibrante y espectacular"
"Una experiencia mágica"
"Teatro nivel brutal"
Impresionante interpretación
ATRAPALO

DE MARCO BALIANI Y REMO ROSTAGNO
basada en **MICHAEL KOHLHAAS**
de **HEINRICH VON KLEIST**

interpretación **RICCARDO RIGAMONTI**
dirección **MARIA GÓMEZ**

"Los héroes de Kleist, conciencias inestables, se despedazan a sí mismos. Comienza la modernidad." Christa Wolf

¿Se puede restablecer la armonía? - Javier Vallejo, El País 4/10/17

La arbitrariedad en el ejercicio del poder, la desigualdad en el acceso a la justicia, el anhelo de reparación, la guerra como salida para quien se ve entre la espada y la pared... Tales son los temas que Heinrich von Kleist enhebra con hilo de plata en Michael Kohlhaas, novela breve que Marco Baliani interpreta desde hace tres décadas en un unipersonal telúrico que Riccardo Rigamonti rehace ahora en lengua española.

Sin levantarse de su silla, con una gestualidad mínima, Rigamonti nos arrastra a lo largo del extraordinario venero de imágenes arcanas que nutre el texto del autor romántico alemán. Ambientado en la Alemania feudal contemporánea de la Guerra de los Campesinos, no hay texto clásico tan actual; Kafka lo veneraba, pero Kohlhaas, al contrario de Josef K, es hombre de acción y pone el mundo patas arriba.

La función es un polvorín: imanta el interés, sacude el ánimo, estimula la reflexión y devasta la apatía. Parece escrita para los tiempos que corren: no deja incólume a nadie. El Círculo de Bellas Artes madrileño lo incluye junto a Trinchera, de Baliani, en un ciclo conmemorativo del Centenario de la Revolución de Octubre. **La interpretación de Rigamonti es ejemplo de sobriedad elocuente, emoción contenida y eficaz economía expresiva.**

Cuentacuentos de lujo - Raul Losáñez, La Razón 12/01/18

Autor: Heinrich von Kleist (versión de Marco Baliani y Remo Rostagno). Director: María Gómez. Intérprete: Riccardo Rigamonti. Teatros Luchana. Madrid. Hasta el 27 de enero.

«KOHLHAAS» ****

Cuentacuentos de lujo



Sé que es algo difícil de creer, a priori, que pueda hacerse un espectáculo teatral maravilloso con una novela tan antiteatral como Michael Kohlhaas. Entre otras cosas, porque es difícil de creer que pueda mantenerse en las tablas toda la fuerza épica de un protagonista cuyas peripecias, en el libro, discurren a una velocidad de vértigo que lo hacen saltar en una misma página varias veces en el espacio y en el tiempo. Tampoco es nada fácil de creer que pueda trasladarse a la representación dramática toda la belleza discursiva de un material que es puramente narrativo y literario, lo sé. Y más difícil de creer todavía, soy consciente de ello, es que todo eso pueda hacerse en una modestísima producción en la que solo hay un actor que sale al escenario vestido como si entrase a trabajar en una gris oficina de un semisótano para desempeñar una ingrata labor administrativa. Pero mucho más difícil de creer que todo eso es, ¡ahora viene lo bueno!, que ese actor se siente en una silla en el primer segundo de la función y no se levante de ella hasta que no suenan los aplausos. Sí, es muy difícil de creer, pero es así. Lo que Riccardo Rigamonti, bajo la dirección de María Gómez, logra hacer sentido en esa silla no tiene nombre. Se casca toda la novela, en la precisa y preciosa adaptación de ella que firman Marco Baliani y Remo Rostagno, sin dejar tiempo al espectador siquiera para que pestañee. Increíble. Y lo más curioso es que el intérprete italiano cautiva de manera tan poderosa al espectador porque la obra, paradójicamente, no renuncia en ningún momento a lo narrativo, sino más bien al contrario: Rigamonti toma la historia primigenia con decisión, la modela apasionadamente en su interior y la entrega al espectador, ya taxatizada pero sin abandonar el formato del relato, en una suerte de riquísimo cuentacuentos que se advierte infinitamente trabajado en el ritmo y en la palabra para que cada acción golpee en el pecho del espectador y para que cada idea renueve su conciencia. Sí, es muy difícil de creer que esta estupenda y modernísima novela de Von Kleist acerca del abuso y la mezquindad, y de cómo se repelen los conceptos de venganza y justicia, pueda contarse tan bien y de forma tan sencilla en un escenario.

LO MEJOR
El manejo de los ritmos y el tono en consonancia con las distintas acciones de los personajes

LO PEOR
Pese al excelente castellano de Rigamonti, este se luciría más en su lengua materna

R. LOSÁÑEZ

KOHLHAAS — 4 estrellas
Autor Heinrich Von Kleist. (Versión de Marco Baliani y Remo Rostagno). Director: María Gómez. Intérprete: Riccardo Rigamonti. Teatros Luchana. Madrid. Hasta el 27 de enero.

Sé que es algo difícil de creer, a priori, que pueda hacerse un espectáculo teatral maravilloso con una novela tan antiteatral como Michael Kohlhaas. Entre otras cosas, porque es difícil de creer que pueda mantenerse en las tablas toda la fuerza épica de un protagonista cuyas peripecias, en el libro, discurren a una velocidad de vértigo que lo hacen saltar en una misma página varias veces en el espacio y en el tiempo. Tampoco es nada fácil de creer que pueda trasladarse a la representación dramática toda la belleza discursiva de un material que es puramente narrativo y literario, lo sé. Y más difícil de creer todavía, soy consciente de ello, es que todo eso pueda hacerse en una modestísima producción en la que solo hay un actor que sale al escenario vestido como si entrase a trabajar en

una gris oficina de un semisótano para desempeñar una ingrata labor administrativa. Pero mucho más difícil de creer que todo eso es, ahora viene lo bueno!, que ese actor se siente en una silla en el primer segundo de la función y no se levante de ella hasta que no suenan los aplausos. Sí, es muy difícil de creer, pero es así. Lo que Riccardo Rigamonti, bajo la dirección de María Gómez, logra hacer sentado en esa silla no tiene nombre. Se casca toda la novela, en la precisa y preciosa adaptación de ella que firman Marco Baliani y Remo Rostagno, sin dejar tiempo al espectador siquiera para que pestañee. Increíble. Y lo más curioso es que el intérprete italiano cautiva de manera tan poderosa al espectador porque la obra, paradójicamente, no renuncia en ningún momento a lo narrativo, sino más bien al contrario: **Rigamonti toma la historia primigenia con decisión, la modela apasionadamente en su interior y la entrega al espectador, ya teatralizada pero sin abandonar el formato del relato, en una suerte de riquísimo cuentacuentos que se adivina infinitamente trabajado en el ritmo y en la palabra para que cada acción golpee en el pecho del espectador y para que cada idea remueva su conciencia.** Sí, es muy difícil de creer que esta estupenda y modernísima novela de Von Kleist acerca del abuso y la mezquindad, y de cómo se repelen los conceptos de venganza y justicia, pueda contarse tan bien y de forma tan sencilla en un escenario.

<https://kritilo.com/2018/01/08/kohlhaas/>

KOHLHAAS, RELATO ÉPICO SOBRE UN CRIADOR DE CABALLOS RECONVERTIDO EN REBELDE DURANTE EL XVI EN ALEMANIA - Angel Esteban Monje, kritilo.com 08/01/2018

Sentado en una silla para no levantarse ni un solo instante, vestido de negro, con la mirada vivaz e incisiva; así se presenta el actor italiano Riccardo Rigamonti; como un juglar del siglo XXI, listo para relatarnos una leyenda. Heinrich von Kleist se inspiró en la historia de aquel criador alemán de caballos que se rebeló contra el poder de un noble; para elaborar una novela corta sometida por los efluvios del Romanticismo y esa insistencia por recuperar ejemplos de la Edad Media, remozados aún por el heroísmo y, también, por elementos mágicos (no falta la aparición de una gitana con dotes de vidente).

En poco más de una hora, el intérprete se vale de una colección básica, pero efectiva, de recursos corporales para trasladarnos a los caminos germanos junto a esas bestias equinas dispuestas para la venta y por esas bestias humanas lanzadas a la batalla para restablecer un supuesto orden —igual que en las tragedias griegas. Escucharemos las voces del narrador —generoso en detalles ineludibles, del criado, de los príncipes y de toda una serie de personajes que acompañan al verdadero protagonista: Michael Kohlhaas, un hombre sereno y correcto, casado, padre de dos hijos, dedicado a la crianza y al comercio de caballos, que tuvo la

desdicha de atravesar un sendero que era propiedad del *Junker Wenzel von Tronka*; y ahí comenzar un kafkiano periplo de injusticias y algunos sucesos de mala suerte.

Puesto que vamos a ver toda una transformación en la que este comerciante se va a levantar en armas, ayudado por campesinos y por siervos desencantados con la nobleza. Donde el sistema judicial se pondrá en cuestión; pero donde, además, un viejo sabio reconvendrá la actitud desmesurada del nuevo héroe, haciéndole ver que se ha tomado la justicia por su mano para causar daños irreparables a inocentes. Ese tono moralizante nos lleva también a las fábulas de aquella época. **Rigamonti saca todo el partido posible a diferentes acentos de distintos personajes en los que se enmascara y, sobre todo, esa forma que tiene de marcar con los pies el imparable trote equino para desplegar varios ritmos que provocan acertadamente nuestra atención. Su gesto y la profundidad de lo narrado ganan en el monólogo interior, en la descripción de las tensiones personales, donde brota la rabia y el desconcierto;** aunque esta apuesta minimalista renuncia a ilustrar con potencia escénica los enfrentamientos bélicos. Porque es mucho poner de nuestra parte que nos hagamos a la idea de batallas de cientos de hombres o de los poblados que van incendiando, únicamente con un bosquejo somero de los hechos, por mucha envidia que se le ponga. Quizás no sea la novela propicia para recurrir exclusivamente a este procedimiento del teatro narrativo. Como espectador, uno debe estar dispuesto a escuchar y a mantener la concentración en esa trama fascinante, repleta de vericuetos; donde este investido héroe se ve impelido tanto por el empecinamiento que trae el imperioso empuje del deber, como por un ansia vengativa irrefrenable.

El espectáculo se juega a una sola carta, a la desnudez de un montaje que requiere una seguridad incuestionable de este magnífico actor para que la dramaturgia de Marco Baliani y de Remo Rostagno funcione bajo la dirección de María Gómez. Desde luego que logran su cometido; además, porque el texto está sintetizado con sabiduría y apuntalado por breves diálogos, repeticiones líricas que indican las emociones del protagonista (esas punzadas que siente en el corazón) y por un equilibrio entre la acción directa y la reflexión. Es un tipo de teatro, narrativo, que podemos relacionar, por ejemplo, con ese *Novecento* que tanto éxito le deparó a Miguel Rellán hace unas temporadas. Hemos de reconocer que cuesta quitarle la pátina antigua que envuelve al cuento y que remite, evidentemente, a toda la cuentística tradicional europea. Poca diferencia o novedad encontramos en esta versión teatral respecto a los contadores de historias que han poblado durante siglos el Viejo Continente. Y en este aspecto, el función se queda un tanto limitada; aunque, como ya he afirmado, posee atractivo suficiente como para que muchos espectadores se sientan persuadidos.

<http://laprovinciapavese.gelocal.it/tempo-libero/2018/02/01/news/rigamonti-porta-a-madrid-il-monologo-kohlhaas-1.16424603>

Rigamonti porta a Madrid il monologo «Kohlhaas» - Serena Simula, La Provincia Pavese (periodico italiano) 02/02/2018 -

Il 35enne attore vogherese ormai vive e lavora nella capitale spagnola Solo in scena, su una sedia e vestito di nero. Ha ricevuto ottime critiche

E' partito da Voghera, dai laboratori di teatro del liceo, ed è arrivato fino a Madrid, dove si è affermato nel mestiere che ha sempre voluto fare: l'attore. Riccardo Rigamonti, 35 anni, vive dal 2011 nella capitale spagnola, dove il suo nome di questi tempi si sente pronunciare sempre più spesso. Con il suo adattamento di "Kohlhaas" di Marco Baliani (spettacolo che nell'89 in Italia segnò la nascita del teatro di narrazione poi praticato da Paolini e da tanti altri) ha infatti conquistato il pubblico madrilenno, tanto da aver girato tre teatri in pochi mesi ed essere apparso sul quotidiano nazionale "El País".

Dal giorno del debutto il 7 ottobre al Circulo de Bellas Artes di Madrid, lo spettacolo è stato un successo ad ogni replica: solo in scena, seduto su una sedia, vestito di nero, Rigamonti si è mostrato al pubblico in solitaria semplicità, ammaliando gli spettatori con una versione fedelissima all'originale. «Kohlhaas – spiega l'attore – racconta la storia di un allevatore di cavalli, un uomo giusto e onesto che un giorno si vede negata la possibilità di ottenere giustizia e che decide quindi di farsela da solo, trasformandosi in un temibile bandito. Ciò che lo rende straordinario è il fatto che in scena non accada assolutamente niente: la vicenda viene raccontata e gli spettatori devono riuscire a vederla attraverso le parole del narratore. Un concetto che da noi è ormai affermato, ma che in Spagna è una novità. Al termine di ogni rappresentazione ricevo le critiche entusiaste e un po' sorprese degli spagnoli, entrati in sala aspettandosi qualcosa di molto diverso».

Altrettanto soddisfatto del lavoro svolto dall'attore vogherese si è detto lo stesso Baliani, che ha assistito al debutto dalla prima fila: «Per la verità- commenta Rigamonti - non so se fossi più nervoso io o lui. Tremori e tachicardia a parte, è filato tutto liscio, e il maestro alla fine era molto emozionato, è venuto in camerino a farmi i complimenti per aver rispettato fedelmente la sua opera. E questa è la soddisfazione più grande, al pari del successo di pubblico». Rigamonti, che ha frequentato il liceo scientifico Galilei e ha proseguito gli studi di cinema e spettacolo a Pavia, ha recitato a lungo con la pavese "Compagnia della corte", spostandosi poi a Torino alla scuola di Domenico Castaldo, allievo di Grotowski. In Spagna è arrivato per condurre un programma italiano e finita la conduzione ha deciso di rimanerci, inserendosi in una compagnia che si occupa soprattutto di spettacoli in inglese dedicati agli studenti. La sua avventura con "Kohlhaas" comincia tre anni fa, quando chiede i diritti a Baliani per tradurre in spagnolo il suo testo. Passa il test proposto dall'autore (che ha voluto vedere in anteprima uno spezzone dello spettacolo prima di decidere se concedere o meno il permesso) e lavora a lungo con

la regista Maria Gomez (sua moglie) per rimanere il più possibile fedele all'originale. Dopo le prime due serate al Circulo de Bellas Artes, "Kohlhaas" si è trasferito al teatro "Arte y Desmayo" nei mesi di ottobre e novembre ed è arrivato quindi a gennaio al "Teatros Luchana", multisala teatrale in cui tornerà a recitare probabilmente ad aprile.

«Per questa stagione – spiega – resterò a Madrid e mi sposterò fra i teatri della capitale, ma a partire dall'autunno intraprenderemo una tournée in tutta la Spagna, per portare lo spettacolo nel resto della nazione. Ci auguriamo infatti che l'entusiasmo dimostrato dal pubblico madrileño contagi anche il Paese e che il teatro di narrazione riesca ad affermarsi anche qui dove non lo conoscono».

<https://stageandscreenole.wordpress.com/2018/07/12/kohlhaas-un-tour-de-force-interpretativo-sobre-el-escenario/>

Kohlhaas. Un tour de force interpretativo sobre el escenario - Diana Shoffstall, Stage and screen ole, 12/07/2018

A Heinrich von Kleist (1777-1811) se le describe como uno de los más importantes escritores dramáticos del romanticismo alemán. Su novela corta Michael Kohlhaas está basada en la vida de Hans Kohlhase, un criador y comerciante de caballos del comienzo del siglo XVI convertido en una especie de Robin Hood germano. Ante lo que él consideraba una injusticia que no recibía atención por parte de las autoridades, Hans Kohlhase se erigió en un defensor del pueblo ante la nobleza corrupta de la época, aunque la banda de seguidores que capitaneaba estaba compuesta de forajidos e indeseables. La figura del verdadero Hans Kohlhase inspiró a van Kleist; su novela Michael Kohlhaas tuvo bastante éxito y a su vez inspiró a dos cineastas en las últimas décadas. Michael Kohlhaas – der Rebell (1969) de Volker Schlöndorff se presentó en Cannes, mientras en 2013 nos trajo Arnaud des Pallières la película Michael Kohlhaas, que fue merecedora de algún premio César (banda sonora y sonido, de las seis nominaciones) y que también pasó por Cannes ese año.

La drama de la injusticia, el hombre modesto y trabajador opuesto al hombre rico y poderoso. Todos los elementos del género los vemos en este relato. En este caso han sido los italianos Marco Baliani (actor, dramaturgo y director teatral) y Remo Rostagno (actor y escritor) que han llevado el cuento al teatro. Eso fue allá por el año 1989. En aquel momento se le atribuía por algunos a su obra Kohlhaas el nacimiento del denominado teatro-recital (teatro di narrazione).

Kohlhaas se representó en la sala Arte & Desmayo el año pasado del 27 de octubre al 19 de noviembre, y la buena acogida que le otorgó el público entonces ha llevado a Arte & Desmayo a rescatar la obra ahora. Con acierto, pues la sala se llena en todas las funciones.

Kohlhaas es un cuento y el cuentacuentos es Riccardo Rigamonti, un actor italiano afincado últimamente en España. **¡Qué bien lo hace Riccardo Rigamonti! Un hombre solo, vestido de pantalón y camiseta de manga larga oscuros, sentado sobre una sencilla silla de madera, con los pies sobre un tablero también de madera, contándonos el cuento de Kohlhaas con su voz, su expresión corporal, sus gestos faciales, leves movimiento de manos y brazos y el ritmo de los tacones sobre el tablero de madera.** Casi dos horas sin parar. El espectador pendiente de sus palabras.

Ante tal demostración de talento, el espectador se rinde a los pies del actor. No es perfecta la obra ni la interpretación. Siendo un monólogo, el actor debe memorizar el texto sin la ayuda de la interacción con otros actores. Algún desliz ha tenido Rigamonti (el denominado lapsus linguae; decir, por ejemplo “abre la llave con la puerta” en vez de “abre la puerta con la llave”). Pero han sido pocos y fugaces y el actor ha sabido corregirse a tiempo sin que el espectáculo sufra. Por otro lado, la obra es un pelín larga y repetitiva. Kohlhaas es víctima una y otra vez de desgracias infligidas por el estamento reinante de entonces, cada cual de más magnitud, y, cuando finalmente revienta y se rebela, el espectador suspira con alivio aunque sospecha que Kohlhaas tiene todas las de perder. Y así otro rato contando las batallas, las victorias y las derrotas.

Nimiedades que no detraen de la excelencia de esta propuesta teatral. **Kohlhaas es una muy grata experiencia para los amantes de las artes escénicas** y la sala Arte & Desmayo nos ofrece, una vez más y como es habitual, un espectáculo merecedor de los fervientes aplausos del público.

<https://mireinoporuncaballo.blog/2018/09/17/kohlhaass-o-el-deseo-insatisfecho-de-justicia/>

KOHLHAASS. O el deseo insatisfecho de justicia - @EfeJotaSuarez, mireinoporuncaballo.blog, 17/09/2018

En un lugar de Sajonia, un criador y comerciante de caballos se ve envuelto en una injusticia frente a unos poderosos de la nobleza. Para resarcir el daño, el criador de caballos comienza una lucha contra quienes le han hecho la afrenta.

Esta podría ser una sinopsis de «Kohlhaas», obra que hemos podido ver en los [Teatros Luchana](#), protagonizada por Ricardo Rigamonti y dirigida por María Gómez.

El texto, lo es todo en esta pieza. De hecho, estamos ante una novela, un relato en toda regla, antes que ante una pieza teatral per se; el hecho, incontrovertible, es que asistimos a una hora y media de narración. El actor que nos cuenta la historia se vale únicamente de una silla, su cuerpo y su voz. No es un monólogo ni un soliloquio, sino un ejercicio de relato tomado de la novela homónima del escritor, del siglo XVIII/XIX, Heinrich Von Kleist.

Una novela conocida y perdurable, sin duda, que como historia no deja de tener vigencia en lo que respecta a los abusos de poder: sustancia universal para los códigos de lo literario o los parámetros de lo cinematográfico. Para lo teatral, claro, también.

La historia es sencilla y así está relatada. La primera parte, que se distingue, es el agravio cometido, bastante arbitrario, sobre un hombre aparentemente íntegro: un criador de caballos llamado Kohlhaas. Un noble impide que el criador de caballos pase por un camino cercano a sus territorios, y como exigencia para continuar con su tránsito, le reclama dos de sus mejores caballos zainos. Ante la disyuntiva, el criador acepta un trato en el que se cometerá una injusticia.

La segunda parte diferenciada dentro del relato es la que discurre en paralelo a la necesidad del criador de apelar a la justicia: primero humana, en manos del emperador. Luego, a la suya propia, la venganza, para resarcirse del daño.

En ambas partes el actor cuenta con soltura la historia. No hay aditamentos de ningún tipo: solo un foco que le ilumina y él sentado en una silla. Sobre la silla, su relato se hace evocador, ciertamente, pero ¿hasta que punto existe un trabajo de profundidad de evocación con el cuerpo o con la voz frente a un texto que es, en sí mismo, evocador al ser contado? **No podemos decir que Rigamonti no eche la carne en el asador: su cuerpo es el médium para la historia, su cara, su gesto turbado, sufriente; sus aspavientos de doliente, casi haciendo de la novela un radio teatro.** Sin duda penetra en la historia y de deja imbuir por ella. No obstante, nos parece que el manejo de la pieza en términos teatrales no ofrece nada nuevo o singular a la experiencia de leer la obra y dejar que invada a cada lector.

Si entendemos la experiencia teatral como algo que va más allá de un texto recitado o declamado, aquí deberíamos precisar que nos topamos frente a un ejercicio de meritorio cuentacuentos más que una rigurosa construcción teatral.

La historia escrita por Von Kleist, que fascinaba al mismísimo Kafka, es interesante por su fácil digestión; es decir, por permitir a cualquiera **empatizar con Kohlhaas en términos del perjuicio infligido.** El asunto que está en el epicentro de la trama es el del abuso de poder y la pregunta que se nos inculca es: cómo alguien que no detenta el poder puede enfrentarse a un sistema corrupto, corporativista, que privilegia a los ricos y poderosos y castiga, o deja al albur, al resto.

La figura de Kohlhaas es pura ficción. Uno, al escuchar el relato, podría pensar que se trata de un personaje real, pero no es así. Desgraciadamente hay muchos «Kohlhaas» repartidos por el mundo porque hay otros tantos que campan impunes a sus anchas. He ahí la empatía con el criador de caballos: **Kohlhaas podríamos ser cualquiera de nosotros. Alguien tratando de reclamar lo que le corresponde.** Una historia sobre la rabia recalcitrante que se aviva al observar la impunidad de quienes merecían sanción. De quienes merecían una lección ejem-

plarizante. Frente a la espera desesperada de la justicia humana o poética, Kohlhaas se inclina por la justicia de la venganza que es la única que sale de las vísceras.

Lo que la historia tiene de interesante es que está bien escrita y es potente a la hora de abordar un universal: el deseo insatisfecho de justicia. Una novela que se aleja del romanticismo para ser precursora del expresionismo. Una novela con una estructura palpable, reconocible, tan próxima que podemos apropiárnosla pese a ocurrirle a un tipo en el siglo XVI. Más allá de todo esto, nosotros nos hemos quedado con una duda razonable. ¿Que qué decía la profecía que Kohlhaas llevaba escrita en un papelito dentro de un colgante? No. No se trata de esa duda. La nuestra es: ¿Ofrece esta obra una experiencia mejorable a la de leer [el texto](#) bajo la sombra de un árbol o en la cama cualquier día antes de irse a dormir?

Hagan ustedes mismos la prueba.

KOHLHAAS

PUNTUACIÓN: 2 CABALLOS Y 1 PONI

Se subirán a este caballo: Quienes busquen un meritorio cuentacuentos en el que un actor evoque un relato.

Se bajarán de este caballo: Quienes prefieran el poder de la evocación de la novela sin necesidad de recurrir a una narración teatralizada.

<http://actuates.es/kohlhaas/>

Kohlhaas - Amor Prior, actuates.es , 10/2018

El pasado sábado 15 de septiembre acudí a los Teatros Luchana para presenciar el estreno de la segunda temporada de *Kohlhaas* en la cartelera madrileña. Este espectáculo es un clásico italiano estrenado en 1989 por Marco Baliani. En España, la función está dirigida por María Gómez e interpretada por el actor italiano Riccardo Rigamonti.

Era la tercera vez que acudía a ver la obra. Al entrar a la sala nos recibía una música regia. En el escenario, solamente una silla, también regia. Nos quedamos a oscuras en el patio de butacas para recibir al actor, que se sentó diligentemente y comenzó a narrar, sin más preámbulo. Parecía que viese lo que contaba justo delante de sus ojos. Serio, firme, bien plantado en la silla, acompañando el relato con una gestualidad precisa, ni más ni menos que la que la historia requería.

La puesta en escena: Una silla, un hombre, y luz que acompaña con acierto cada uno de los giros de la historia. Esta iluminación sencilla, diseñada por Magdalena Broto, es todo lo que necesitó el actor para proyectar lo que deseaba, invadiendo la imaginación del público como si se tratase de una pantalla.

Rigamonti encarnó con una fluidez destacable tanto al narrador, como al protagonista, como al resto de personajes secundarios. Se introdujo en su piel y los representó con todo lujo de detalles: su cuerpo, su voz, sus emociones... Transitó entre lo narrativo y lo teatral sin sobresalto por parte del público. Durante la representación, el silencio solo se rompía por el eco de alguna sonrisa cómplice entre el patio de butacas. Ricardo sabe mantener la tensión magníficamente, acelerando, frenando o pausando, con absoluto dominio del ritmo.

La historia que durante una hora y cuarto narra el actor desde el escenario, sin levantarse de la silla, es una recreación de la vida de Michael Kohlhaas, personaje histórico del siglo XVI que un día es vejado por un noble. En su búsqueda de justicia, Kohlhaas llegará hasta las últimas consecuencias. Se trata de un personaje épico que inspiró a numerosos artistas entre ellos a Heinrich von Kleist, autor de la novela romántica en la que se basaron Marco Baliani y Remo Rostagno para hacer esta adaptación teatral, dando lugar a **un texto espléndido, sencillo en su estructura para que el espectador pueda comprenderlo al ser narrado, pero lleno de acción, reflexión y poesía.**

La identificación con el protagonista está servida. ¿Quién no ha sido alguna vez objeto de una injusticia, de un daño profundo? ¿Quién no se ha debatido alguna vez entre el perdón y la sed de justicia? Al igual que estas preguntas retóricas, otra recorre el texto: "¿Existe la Ley o no?"

A pesar de su aparente sencillez, Kohlhaas es Arte con mayúsculas. La calidad del texto y del intérprete consigue tocar el alma del público, que la disfruta como una experiencia transformadora.

El Teatro de Narración es un movimiento con tres décadas de éxito de público y crítica en Italia. Parece que comienza a despuntar en España.

Descubrí a Ricardo Rigamonti gracias a la actriz y narradora Alicia Mohino. Era de alguna manera el trabajo de investigación que yo venía realizando, hacia donde miraba mi inquietud artística.

Son las seis y media de la tarde de un martes y Rigamonti me ha citado en un parque en Puerta de Toledo para contestar a mis preguntas mientras su hijo pequeño juega. Riccardo es un hombre que desprende seguridad y amabilidad por partes iguales. De piel morena, sus grandes ojos azules me roban toda la atención. Después de saludarnos y de las presentaciones pertinentes, comienza la conversación.

AMOR PRIOR.- ¿Cómo empezó tu pasión por el teatro?

RICCARDO RIGAMONTI.- Empecé a hacer teatro a los dieciséis años en un taller, en el instituto. Recuerdo que era el único de ciencias del grupo. Tuve suerte, porque la compañía que llevaba el taller era muy buena, escribían un texto expre-

samente para nosotros, y después teníamos la oportunidad de girar por diferentes festivales de teatro escolar.

A.- ¿Cómo llegaste a España?

R.- Vine para rodar un programa de televisión italiano, pero enseguida me integré en el tejido teatral de la ciudad.

A.- ¿En Italia, como fue tu primer contacto con el Teatro de Narración?

R.- Fue a los veintiún años, mientras estudiaba la carrera de teatro y cine en la universidad. Un profesor nos puso una grabación de *Kohlhaas* y quedé fascinado. Cuando regresé a casa hice un pase para mis padres y para mi hermana, según lo recordaba. Desde ese momento soñaba con hacer esa función, pero no podía, porque Marco Baliani, autor de la adaptación teatral e intérprete, todavía sigue representándola en Italia. Cuando me mudé a España comencé a pensar en la posibilidad de traducirla.

A.- ¿Y tuviste la oportunidad de ver en Italia otros espectáculos de Teatro de Narración?

R.- Sí, vi a Marco Paulini, que empezó la corriente del Teatro Civil, en la que a través de una investigación periodística se presenta un hecho de la actualidad política y social. Y también vi a varios narradores de la segunda generación. El Teatro de Narración es muy diverso, porque cada narrador tiene su estilo.

A.- El Teatro de Narración italiano es muy social, muy civil, pero ¿conoces algunas obras que vayan más de lo individual a lo social?

R.- Baliani se basa más en grandes historias literarias. En el Teatro Civil son hechos que todo el mundo conoce. Quizás Celestini usa más historias de personas comunes, pero tienen como marco un acontecimiento histórico importante.

A.- ¿Por qué crees que es tan importante el dialecto en el Teatro de Narración?

R.- El dialecto te hace único, el dialecto es más que tú mismo, el dialecto habla de quién eres y de dónde vienes, aporta personalidad y autenticidad.

A.- ¿Se podrían definir los distintos estilos de narración dentro del Teatro de Narración?

R.- Es muy difícil, porque cada narrador tiene su propio estilo. El narrador y el actor se funden en escena, con lo cual sale la voz personal del actor. Aunque no es sólo cómo cuentas, sino lo que cuentas. Es decir, también forma parte de tu estilo el tipo de historias que cuentas.

A.- ¿Por qué crees que es un movimiento tan importante, que ha tenido tanto éxito?

R.- A finales de los años ochenta, el estado dio toda la ayuda económica a los grandes teatros, por lo que las compañías medianas o pequeñas no podían mon-

tar nada que tuvieran varios actores en el reparto, o una escenografía o vestuario costosos. Con lo cual, Marco Baliani montó este *Kohlhaas* apoyándose sólo en una buena historia y una silla. Y tuvo un gran éxito. Todos estos factores hicieron que otros actores comenzaran a crear lo que posteriormente se llamó el Teatro de Narración.

A.- ¿Has visto en España algo parecido al teatro de narración?

R.- Lo único que he visto ha sido a El brujo, a Rafael Álvarez, que viene más de la tradición del juglar como Dario Fo, por hacer un paralelismo con Italia.

A.- ¿Qué diferencia ves tú entre el Teatro de Narración italiano y la narración oral en España?

R.- Por lo que he visto, parece que en España no se ha descubierto que la narración puede subir a los escenarios del teatro, pero que para hacerlo se deben unir las herramientas de una y otra disciplina, es necesario llevar a cabo un trabajo de dramaturgia y de interpretación que requiere tiempo, y que está más ligado al teatro que a la narración pura.

A.- ¿Y la dirección, en este caso hecha por María Gómez, crees que es importante? ¿Qué le aportó a tu trabajo?

R.- Yo creo que es fundamental tener una mirada externa, para constatar si lo que estás tratando de comunicar está funcionando. María ha sido muy paciente y muy minuciosa. Me ayudó a deshacerme de la versión de Baliani -que yo conocía a la perfección- y a trabajar desde la sutileza.

A.- ¿Es más fácil hacer teatro en Italia que en España?

R.- Creo que es más fácil hacer teatro en España, al menos cierto tipo de teatro. El circuito madrileño off me ha dado la oportunidad de representar *Kohlhaas* ; no creo que algo así hubiera sido posible en Milán, que vendría a ser el centro cultural de Italia, ya que es muy difícil entrar en el circuito teatral, a menos que seas una compañía muy consolidada, y no existe alternativa.

Me despido de Ricardo y, mientras camino, voy recordando de qué modo se iluminaron sus expresivos ojos durante la entrevista, desde que mencioné el Teatro de Narración.

<https://periodistas-es.com/teatro-kohlhaas-al-paso-al-trote-y-al-galope-112159>

Teatro: “Kohlhaas”. Al paso, al trote y al galope - Luis de Luis, Periodistas en Español.com 31/10/2018

Armado, apenas, con una silla y su talento, **Ricardo Rigamonto** se planta, se sienta, y osa enfrentarse al público para contar una versión de **“Michael Kohlhaas”** , la novela decimonónica de **Heinrich von Kleist** que desmontó al héroe romántico y anticipó a Franz Kafka.

No está solo, claro.

Marco Baliani y Remo Rostagno han urdido un excelente monólogo a partir de la intrincada historia del tratante de ganado que se empeña en que se repare una injusticia (en principio menor) y, con su tozudez, consigue que cabe convertido en un problema nacional e , incluso, existencial que acaba con su muerte.

Por otra parte, **María Gómez** le ha guiado por la complicada narración y ha hecho que utilice todos los recursos del buen contador de historias para trasladarla – cada gesto, cada guiño, cada inflexión, cada silencio son relevantes, suman y cuentan – sin levantarse de su asiento

Rigamonti corresponde con talento y con enorme, enorme ilusión. Porque la historia de **Michael Kohlhaas**, a pesar de que la habiten miserias y mezquindades, vanidades y egoísmos, vanidades y cerrazones, puede y debe ser contada desde la ilusión.

Y así lo hace, como si estuviera cabalgando uno de los caballos de Kohlhaas, embridada y sujeta la emoción, para apretar el paso cuando es necesario, para soltar las riendas cuando el personaje lo pide, para deslizarse al galope cuando la narración lo exige, para mantener un trote continuo, para no bajar el ritmo, para que no decaiga la fluidez. **Y el público entra el juego, queda prendido, de esta narración tan especial, tan seductora, tan seductiva que no se quiere que acabe nunca, como corresponde a las grandes historias bien contadas. Como “Kohlhaas”.**

https://www.agolpedeefecto.com/teatro_2018/teatro-kohlhaas.html?fbclid=IwAR2_50qOlqnknHdUNe2xAjEQevB-PYMAtoXr_Yi27KTYQNTRMxDO-79yeeU

KOHLHAAS - Estrella Savirón, [agolpedeefecto.com](https://www.agolpedeefecto.com), 11/2018

KOHLHAAS, propuesta basada en la novela de Heinrich von Kleist, MICHAEL KOHLHAAS, nos muestra los sinsabores de un hombre recto, trabajador, etc. (que cree firmemente en la lealtad y en la justicia), cuando es sometido al abuso de poder por parte de personas de ‘alto nivel’, y como, al tratar de recuperar lo que es suyo se encuentra con un nuevo castigo. KOHLHAAS sufrirá una serie de agravios que sirven en la propuesta, para remarcar la desprotección del hombre honesto frente a los abuso perpetrados gracias a la impunidad y el corporativismo de los poderosos, produciéndose la destrucción personal y moral del personaje que llega a ejercer la violencia más cruenta para tratar de restaurar su sentido de la justicia.

MICHAEL KOHLHAAS, novela breve publicada en 1810 parece seguir tristemente vigente en nuestros días. Cada día somos testigos de cómo se pierden trabajos, viviendas, bienes, etc., bajo la oscura mano de un sistema donde el capitalismo salvaje da alas a la especulación y la ganancia material a toda costa, priorizando el materialismo al bienestar de los individuos que componen esta misma sociedad, así que casi 200 años después de que Heinrich von Kleist escribiera esta obra,

seguimos siendo conscientes de aquello que una persona puede sentir ante las prácticas poco éticas (no siempre ilegales) y la impunidad de personas 'poderosas', corporaciones, empresas, etc. Personas que sienten en sus propias carnes como, el tener razón no significa obtener justicia, y que las grandes palabras, enseñanzas y valores grabados a fuego en nuestras mentes y corazones desde pequeños, como pautas y modelos de comportamiento y relación para convertirnos en personas de bien, son solo de obligatorio cumplimiento para un@s ya que para otr@s tienen menos valor que el papel donde fueron escritos. Pero aunque nuestro protagonista KOHLHAAS, se resquebraja por dentro (y por fuera) y se convierte poco a poco en una persona cruel, lucha por no dejarse vencer por las falsas promesas o los pagos para olvidar, e intenta mantenerse fiel a su sentido de la justicia hasta el final.

KOHLHAAS, se desarrolla en forma de relato, y a medida que tiene lugar la narración, se ponen sobre la mesa diversos puntos de reflexión como: la forma en que asumimos como cierta la falsa seguridad que aporta la cotidianidad de nuestras vidas, el poco control que en realidad tenemos sobre nuestro destino y como, para KOHLHAAS, grandes palabras que antes estaban llenas de sentido (justicia, dignidad, respeto, etc.), ahora se encuentran envueltas con un precioso y simbólico papel de regalo que guarda en un interior la más completa oscuridad, así pues, el estado de confusión y desesperación de KOHLHAAS es evidente, pero no es KOHLHAAS, el único hombre al que ha abandonado la suerte, y ese es otro de los grandes temas de la obra, el hecho de que, el acto de rebeldía de KOHLHAAS frente a las injusticias que sufre, es como una llama que incendia la insatisfacción general del pueblo, generando un ejército de desesperados dispuesto a todo, ya lo decía Johann Wolfgang von Goethe *'Es peligroso aquel que no tiene nada que perder'*.

Este detallado relato ha necesitado la traducción de Beatriz Castellary y la adaptación al teatro realizada por Marco Baliani y Remo Rostagno, utilizando como recurso escénico la figura del narrador, a modo de contador de historias o juglar que nos va describiendo con todo lujo de detalles los acontecimientos acaecidos y va personalizando y dando vida a cada uno de los múltiples personajes que aparecen en la historia, desde el propio KOHLHAAS, pasando por su mujer, personajes de la corte, iglesia, comerciantes, etc., e incluso caballos.

Siendo conscientes de la fuerza de este texto, es evidente la importancia del trabajo interpretativo y por supuesto la dirección. **María Gómez dirige con solvencia esta propuesta sostenida en todo momento por la excelente interpretación de Riccardo Rigamonti**, que como narrador y figura que otorga voz a todos los personajes, sabe aportar el sosiego, la entonación y la cuidadosa y minuciosa gesticulación necesarias para recrear la impotencia de un hombre y su rebeldía hacia un destino que no era el uso, que le ha sido injustamente impuesto por pura diversión y su imposibilidad para conseguir justicia.

En un espacio escénico oscuro con una única silla en su centro, Riccardo Rigamonti nos cuenta esta fábula ayudado por la iluminación de Magdalena Broto. **La voz sosegada de Riccardo Rigamonti, su acento, su perfecta dicción, entonación y ritmo, junto a su expresividad y la delicadeza de los movimientos de su cuerpo,** hacen que seamos transportados en un instante a esos parajes lejanos, rodeados de caballos cuyos pelajes brillantes relucen bajo el sol, etc., es cierto, que en la propuesta se incluye una parte más poética sobre KOHLHAAS, su granja y sus caballos que no existían previamente y ciertas partes de la historia y su final tienen diversas variaciones respecto a la obra original, pero **estas variaciones ayudan a la dramatización de la historia y aportan al espectador un soporte más claro en el que realizar el ejercicio de visualización mental de los sucesos,** y a construir mejor los entornos, sin que el mensaje y la fuerza de la propuesta se vean afectados. Aunque también, se produce cierta sensación de alargamiento en el tiempo de la propuesta, que en algunos momentos baja su intensidad, circunstancia que no afecta a su buen resultado final. **Una propuesta intimista, intensa, elegante, bien estructurada e interpretada, capaz de generar en nuestra mente todas las imágenes necesarias para reconstruir esta apasionante historia y poder acompañar a KOHLHAAS en su incesante búsqueda de la justicia.**

<http://blogloboestepario.wixsite.com/loboestepario/single-post/2018/11/04/Kohlhaas>

Kohlhaas - Jesús Falcón, El Lobo Estepario, 1/11/2018

Kohlhaas es un monólogo narrativo en el que se relatan las desventuras de un próspero criador de caballos en el siglo XVI en Alemania. **El actor Riccardo Rigamonti nos atrapa con la magia del cuentacuentos en torno a una fogata, nos transmite con pasión las andanzas del personaje que sufre los abusos del poder**

Kohlhaas va a vender sus caballos en el mercado de la villa, como todos los años. Se hace acompañar por su criado. En el camino hay un tronco que impide el paso y allí le exigen un salvoconducto (hasta entonces innecesario). Un noble le concede el paso a condición de dejarle los dos mejores caballos que posee como fianza hasta conseguir el salvoconducto. El criado se queda para cuidar a los dos caballos y Kohlhaas continúa el camino. Cuando ha finalizado la venta en el mercado, se dirige al ayuntamiento para pedir el salvoconducto y allí se da cuenta de que todo ha sido una burla. Al volver se encontrará al criado y a los caballos muy enfermos. Nadie le atenderá y pedirá justicia pero la influencia del noble controla todos los resortes...

El actor, sentado en una silla, nos irá narrando la historia en un lenguaje anticuado y propio de la época, con algunas frases de una ingenuidad algo desfasada (la

aguja que punza en el corazón del protagonista, por ejemplo, que además se utiliza de forma recurrente).

Cuando leemos un relato o una novela, el estilo y el lenguaje se ubica en la época en que fue escrito y se acepta que el léxico no sea actual, se contextualiza. Si ese relato se transmite de forma oral a espectadores actuales es inevitable que se produzca cierta extrañeza. Quizá parezca una perogrullada pero, si el narrador rompe la cuarta pared como si estuviera entre nosotros, utilizando unas palabras de otra época, produce distanciamiento, desapego. No somos testigos, somos partícipes del tiempo del narrador que resulta impostado por su forma de expresarse. El recurso falla.

Por otra parte, el argumento nos resulta poco original, hay muchos relatos que hemos leído muy parecidos. Además, cuando llegamos a la mitad de la historia se produce un cierto estancamiento, una sensación de que ha ofrecido todo lo que podía contarnos y solo queda ser una repetición de recursos ya utilizados.

Riccardo Rigamonti vive el personaje, nos hace sentir su candidez, desconcierto, ira, venganza, alegría y tristeza... una actuación plena de expresividad. Gracias a su magnífico trabajo seguimos con interés la historia a pesar de los convencionalismos.

Kohlhaas se disfruta por la gran interpretación, por encima del relato y las limitaciones del teatro de estilo narrativo.

https://www.diariocritico.com/teatro/kohlhaas-silla-juglar?fbclid=IwAR2Lq386LSDpYSDFSkGaE-PEDT71MHgxH9EZHt-2VGhzFGKsZdbD4M_038c

'Kohlhaas': la silla y el juglar - [José-Miguel Vila](#) / [@josemiguelvila](#) , [diariocritico.com](#), 25/11/2018

A la pluma de Heinrich Von Kleist, máximo exponente del romanticismo alemán, se debe el hermoso texto de 'Kohlhaas', una fábula basada en un suceso real que tuvo lugar en la Alemania del siglo XVI. En el montaje se cuenta la historia de un criador de caballos, Michael Kohlhaas, que cuando se dirige a una gran ciudad con varias decenas de ejemplares para venderlos en una feria equina, tiene que atravesar las tierras de un noble que, abusando de su poder, le arrebató los dos mejores ejemplares de su recua exigiéndole, además, que si quiere recuperarlos, debe hacerse con un salvoconducto que le permita atravesar sus tierras. El documento, que el criador de caballos solicita en la ciudad en cuanto se lo permiten sus obligaciones mercantiles, es sencillamente una burla del noble contra el bueno de Kohlhaas. Pero cuando este toma conciencia del abuso, la burla y el robo de sus dos ejemplares favoritos, se ve abocado a tomarse la justicia por su mano frente a ese caprichoso y desmedido abuso de poder.

La adaptación al teatro del relato de Von Kleist ha sido llevada a cabo por Marco Baliani y Remo Rostagno, y traducida al español por Beatriz Castellary, y ha sido llevada a las tablas bajo la dirección de María Gómez, que ha simplificado hasta el extremo la puesta en escena hasta el punto de que sobre las tablas no hay más que una silla. Su acierto estriba en la elección del único actor, el italiano Riccardo Rigamonti.

Rigamonti permanece sentado durante los 80 minutos de función, sin parar de contar en un perfecto castellano la historia que relata Von Kleist, dotándola de tal intensidad dramática y emocional, y adoptando la personalidad de la decena de personajes que la pueblan con tal maestría, que traslada al espectador con una facilidad pasmosa a la Alemania del siglo XVI, llena de nobles caprichosos, ricos terratenientes, vasallos, servidores, comerciantes, jueces, soldados y gentes del pueblo que se ganan la vida como pueden –hasta una gitana vidente aparece en la fábula–, como en todas las épocas históricas que en el mundo han sido.

La capacidad gestual de Riccardo Rigamonti, su intensa mirada, sus movimientos de manos y brazos (unas veces enérgica, otras delicada, llena de ira o de impotencia...), la imitación con sus pataleos de las caballerías o la cojera de alguno de los personajes, hacen que **el actor italiano se constituya en un verdadero mago del relato, en un verdadero juglar del siglo XXI, que mantiene al público con el corazón encogido de principio a fin del relato.** Y, además, un relato que no se apoya más que en la sencilla luz de Magdalena Broto, prácticamente fija durante casi todo el tiempo (cinco focos con intensa luz naranja, que luego pasa al azul cuando el comerciante es detenido y va a ser ahorcado, y finalmente un amarillo cenital cuando su vida se acaba, hasta fundir a negro con la muerte del héroe). Ni un solo apoyo musical o de efectos de sonido. Y una indumentaria totalmente negra (el actor lleva únicamente pantalones y camiseta del mismo color). El trabajo artístico es delicioso. No se puede conseguir más con menos elementos. Un trabajo ejemplar que, por cierto, nos recordó mucho al de Miguel Relán en Novecento, y que muy pocos actores pueden dar la garantía de terminar con esa fuerza creciente a lo largo de todo el relato. **El de 'Kohlhaas' es de esos espectáculos que nadie debería perderse.**

<https://entierraenhumoensombraenpolvoennada.blogspot.com/2019/01/kohlhaas-de-kleist-por-baliani-y.html>

¡Mucho, Rigamonti! - 'Kohlhaas' de Kleist por Baliani y Rostagno según María Gómez de Castro - Jose Maria Caso

Todo es negro salvo Riccardo Rigamonti, vestido enteramente de negro, la silla y la luz de Magdalena Broto: ocre casi siempre y rojo con sombras, dos. Solo el azul-muerte proyecta un único contorno en el telón del foro a mitad de función y al final. Lo demás es palabra de un alemán, Heinrich von Kleist, gloria del Romanticismo después de su suicidio, en versión de dos italianos, Marco Baliani y Remo Rostagno, traducida al español por Beatriz Castellary. Así nos cuentan la voz y el cuerpo de Rigamonti, dirigido por María Gómez de Castro, el relato de Michael Kohlhaas, con el que *Nada de Lirios, teatro y más* trajo este viernes al siempre avisado y atento Off Niemeyer el Teatro di narrazione, que anda por Madrid del Círculo de Bellas Artes a los Teatros Luchana desde hace un par de años.

Al fondo, Eugenio Barba, Orazio Costa, Dario Fo..., en este trasvase a España de la actual dramaturgia italiana, una influencia o presencia que se remonta incluso a los tiempos aquellos del Arte Nuevo de hacer comedias. Pero dejemos ahí las cosas del Mediterráneo. Este *Kohlhaas* ni es nuevo, ni, supongo, será la única muestra de este tipo de teatro en la temporada de EscenAvilés. Pero sí **es una muestra, y excelente, de ese teatro de la palabra en el que destaca Marco Baliani. Y ahora también, como acabamos de comprobar en Asturias desde Avilés, estos Nada de Lirios. Que no se nos olvide seguirles la pista.**

La función es magnífica: un actor sentado en una silla contándonos y actuándonos un relato de caballos y hombres, de justicia y tiranía, de vida y de muerte. Y nosotros atentos escuchándola conmovidos. ¿Poco?, no: ¡muchísimo! arte escénico. ¡Mucho!, exclamaban en el patio de la escuela cuando alguien hacía una buena jugada en el fútbol. Mucha palabra, mucho tono, mucha mímica, mucho gesto. ¡Mucho, Rigamonti! ¡Y a la horca con los móviles!

©chemacaso2019

Avilés Niemeyer, 11 de enero de 2019

<https://www.culturamas.es/blog/2019/04/08/riccardo-rigamonti-en-kohlhaas-in-comparable-experiencia-teatral/>

Riccardo Rigamonti en “Kohlhaas”: incomparable experiencia teatral

“Kohlhaas” continúa su largo periplo por salas de Madrid, ahora en Guindalera. Resulta muy grato volver a verlo, y ni qué decir la maravilla de asistir por vez primera a semejante espectáculo. Basado en una novela de un célebre alemán del XIX, adaptada por dos autores italianos, dirigida y producida por españoles, se trata de un relato histórico inspirado en hechos reales. Un actor nacido en Génova con estilo asombroso narra e interpreta en perfecto castellano una historia del siglo XVI, fascinante como las mejores novelas de aventuras, con el protagonismo de un feliz criador de caballos, padre de familia, que ve a Dios en la belleza de sus animales... hasta que un día de lluvia se topa con un grupo de aristócratas. El trabajo del actor impacta, dominando un texto formidable que nos lleva a recorrer aquella Germania en todos los detalles, “vemos” la piel de sus equinos preferidos “que brillan bajo el sol y bajo la luna”, y sentimos como propios los peligros que le acechan.

Heinrich von Kleist viajó mucho siempre enfrentándose al abrumadora presión de Napoleón. Nacionalista, perseguía ideales que se le escapaban de las manos hasta que se suicidó en 1811 en un lago berlinés a los 35 años, junto a Henriette, su gran amor, decidida como él a encontrarse con el mundo que les correspondía, un lugar más allá de todo lo conocido: “Ahora, ¡oh inmortalidad!, eres toda mía”. La confianza en la muerte como un reino donde ser emperadores de auténtica justicia dio la vuelta al mundo entre poemas, piezas teatrales, ensayos, novelas... Desde entonces su escasa obra no ha hecho más que recorrer mundo: cine, teatro, ópera, cómic y ediciones en varios idiomas, como por ejemplo, *Pentesilea*, el pasado verano gran éxito en el Teatro Romano de Mérida, bajo el título de *Amazonas*, **en versión y dirección de Magüi Mira**. Y entre sus más brillantes títulos, **Michael Kohlhaas**, una novela de 150 páginas, convertida en monólogo teatral con un lenguaje envolvente que nos retrotrae al gran teatro oral, cuando la gente se reunía en torno a un brillante narrador de historias, todos cobijados en un lugar mágico del que no se desea salir. De ese hechizo fabuloso va esta representación.

Sentado en una silla, el actor cuenta con una dirección coreográfica al servicio de un cuerpo en constante expresividad. Cabeza, miradas, voces, brazos, manos, piernas y pies, todo en prolijo movimiento para que veamos los caballos bajo el sol radiante o golpeados por la lluvia, y sigamos sus peripecias agradecidos por tamaño esfuerzo e innovación creativa.

El amor y el odio se yuxtaponen en un rumbo sinfín en busca de justicia, a partir de una pregunta que Kohlhaas hace brotar desde el corazón, un órgano muscular que se menciona en su relato en reiteradas ocasiones porque en torno a él van marchando los sentimientos del personaje: *¿No existe un sitio en el mundo donde sentirse en lo justo...?* Detrás de todo está “la ley” como un papel mojado creado por la clase dirigente, similar a las constituciones democráticas que se tienen hoy, muchos siglos después, anodinas frente al abuso de poder y la codicia de los poderosos.

Michael Kohlhaas se enfrenta a muchas traiciones en busca de justicia y de su identidad más profunda, y se convierte en un bandido peligrosísimo, víctima también de contradicciones, hasta que logra lo más difícil en un ser humano: ser fiel a sus propios dones, sus más caros principios, incluso en medio de los mayores sufrimientos...

—Desde una silla, el intérprete adquiere múltiples formas, expresiones de voz, manos que firman contratos, proclamas; manos que acarician, vuelan, matan... y pies que rinden homenaje ardiente a las desventuras de los caballos, auténticos coprotagonistas de la historia!—

https://www.abc.es/cultura/teatros/abci-poder-narracion-201904120114_noticia.html

El poder de la narración

«Kohlhaas» viene precedida por el éxito, por el interés que por ella lleva demostrando el público desde que se estrenara en Italia de la mano de Marco Baliani a finales de la década de los 80. Además, sigue proponiendo esa forma de nueva juglaría llamada «teatro narración», con Dario Fo al fondo, por la que se vuelve al gusto por el relato oral, por hacer de la obra de teatro una voz que cuenta, que narra. En «Kohlhaas» la sencillez no está reñida con la hondura, la perturbación es una forma de delicadeza perturbada. El relato de este criador de caballos que ve cómo su mundo se hace pedazos es una verdadera parábola, como después haría Kafka, sobre la desesperación y la perplejidad de un ser humano ante una realidad que pierde la lógica, que se vuelve injusta, extraña, incomprensible, y que él mismo convierte con sus crímenes en injusta, extraña e incomprensible. Baliani ideó que para darle sustancia dramática a este relato no hacía falta más que la caja negra, una silla y un actor. Al actor Riccardo Rigamonti le bastan su voz, sus gestos para crear y llenar la escena. No hay otra interpretación sino la necesaria para narrar. No hay otros efectos sonoros que no sean la palabra, la sugestión por parte de la palabra. No hay otro despliegue lumínico que un par de

focos proyectando esa luz pobre que se torna roja cuando la sangre recorre el relato. Una desnudez escenográfica que busca solo potenciar la historia para que pueda ser absorbida, intimada y creada por el patio de butacas.

La historia de Michael Kohlhaas puede ser una crónica medieval, un relato procesal, una leyenda expresionista, pero es mucho más complejo que eso. En ella, Von Kleist nos cuenta la historia de una obsesión, el relato de un hombre por recuperar su armonía y el conflicto contra la opresión del poder. Kohlhaas pierde su mundo en el camino a Dresde y llena de sangre toda Alemania. Por eso el texto y el montaje realizado poseen tanto una dimensión política como la dimensión de una búsqueda de la identidad a través del horror y la venganza. Riccardo Rigamonti nos interroga constantemente desde su asiento en el escenario, nos hace cabalgar a lomos de la narración, nos emociona, nos cautiva, nos muestra hasta qué punto las éticas extremas acaban siendo éticas grotescas. Nos hubiera gustado que hubiera jugado con los silencios, que hubiera convertido el silencio en un arma tan poderosa como la palabra: cuando su mujer muere, cuando arrasa ciudades, cuando duda, cuando se desorienta. Sobria y profundamente, Rigamonti hace de Kohlhaas ese Antígona que solo sigue su voz interior, desde el despojamiento de todo artificio, desde la lejanía de toda espectacularidad. El verdadero teatro es un susurro que alguien te dice en secreto para mostrarte las paradojas del comportamiento humano. Coetzee y Doctorow ya lo aprendieron en Michael Kohlhaas.

Diego Doncel

<https://elteatrero.com/2019/04/14/critica-kohlhaas-riccardo-rigamonti/>

KOHLHAAS': RECITAL INTERPRETATIVO DE RICCARDO RIGAMONTI EN UNO DE LOS MEJORES MONÓLOGOS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

CALIFICACIÓN.- SOBRESALIENTE: 9

El actor italiano, afincado en España, Riccardo Rigamonti da una auténtica lección interpretativa en 'KOHLHAAS', un extraordinario monólogo que debería ser estudiado en todas las escuelas de teatro. Durante 75 minutos, Rigamonti -sentado en una silla en todo momento, sin escenografía y sin música- nos deleita con una interpretación magistral, plagada de virtuosismo y desbordante de magnetismo. El montaje, dirigido con suma brillantez por María Gómez -la propia mujer de Rigamonti-, está basado en un relato de Heinrich Von Kleist, que a su vez se inspira en un hecho real ocurrido en la Alemania del siglo XVI. Con una silla se basta Riccardo Rigamonti para dejarnos sin palabras. Bueno, con una silla.... con su infinito talento y con un don interpretativo excepcional. La actuación de Rigamonti nos

remonta a la esencia del teatro, ese arte en el que lo más importante es el actor, el texto y la interpretación. Aquí no hay escenografía, no hay música y existen únicamente algunos cambios de iluminación... Rigamonti está solo ante el peligro, sentado en su silla pero se guarda un as en la manga; el increíble magnetismo de su mirada. Un arma con la que te hipnotiza desde el minuto cero y de la que no podrás escapar hasta el potente desenlace.

El monólogo adaptado por Marco Baliani y Remo Rostagno -basado en la obra 'Michael Kohlhaas' de Heinrich Von Kleist- es un texto muy famoso en Italia que, ahora, tenemos la suerte de ver en España gracias a Riccardo Rigamonti. Tras estrenarlo hace un par de años en la sala Arte&Desmayo y, tras su paso por los Teatros Luchana, el monólogo se está representando actualmente en la Sala Guindalera, un lugar idóneo para que 'KOHLHAAS' brille en todo su esplendor.

La historia, inspirada en un hecho real ocurrido en la Alemania del siglo XVI, está protagonizada por Michael Kohlhaas, un criador de caballos recto y muy honrado que es víctima de la prepotencia y la corrupción. Buscando justicia llegará a convertirse en un temible bandido creando una verdadera revolución en tierras germanas. Hábilmente, María Gómez, dirige el montaje con extrema sencillez, con mucha elegancia y con unos acertadísimos cambios de luces. Todo está al servicio del relato y, fundamentalmente, el actor, que es el vehículo principal para contarnos la historia. De hecho, toda la fuerza del relato emerge de la voz y del cuerpo de Rigamonti que hace una auténtica exhibición. Es entonces cuando surge la magia del teatro. —La mirada de Riccardo Rigamonti, plagada de magnetismo, es una de las grandes armas de su extraordinaria interpretación.

Solo con la palabra y con un arsenal de gestos y matices, Rigamonti nos sumerge en la dramática historia de Michael Kohlhaas. Otro actor se hubiera recreado en el drama pero a él no le hace falta. Su manera de interpretar es limpia, precisa, plagada de sutileza y, al mismo tiempo, desprende fuerza en cada uno de los diálogos. A pesar de estar sentado en todo momento, su cuerpo está en constante movimiento; sus manos, sus pies al trote y al galope, su cabeza, sus ojos.... Sobre todo, su mirada, una mirada cristalina, puro magnetismo, capaz de transmitir magistralmente la pasión y la emoción de Michael Kohlhaas en todas las etapas del relato. No hay escenografía ni ambientación pero Rigamonti es capaz de trasladarnos con su talento a cada uno de los espacios en los que transcurre la historia.

Estamos, sin duda, ante una actuación extraordinaria en la que el actor italiano hace alarde de un virtuosismo interpretativo al alcance de unos cuantos elegidos. Esto hace que 'KOHLHAAS' sea uno de los mejores monólogos que hemos visto en los últimos tiempos. Totalmente imprescindible.

[Aldo Ruiz](#)

<https://periodistas-es.com/kohlhaas-el-acierto-de-saber-contar-una-historia-127266>

Kohlhaas: el acierto de saber contar una historia

La obra de Von Kleist Kohlhaas ha sido adaptada por Marco Balliani y Remo Rostagno para ser narrada por una sola voz a modo de monólogo teatral o relato corto con un narrador omnisciente. Recuerda mucho esta historia de tintes medievales pasados por el romanticismo más autoexigente y puro, a una de aquellas historias tan queridas por los romances de ciego que se narraban por los pueblos y plazas de España y que tanto gustaron más tarde a los creadores de la generación del 27 como modo de expandir el teatro.

En ellas un ciego (o alguien tapado con gafas que fingía serlo: todo vale para ganarse la vida) narraba para las gentes sencillas, ayudándose de una pizarra o cartel, una historia compleja, generalmente sangrienta pero edificante, poblada de personajes variados que se dividían entre buenos y malos, pícaros o santos, mimando sus voces y gestos hasta hacer estremecer a un público ansioso de oír lo mismo una y otra vez.

Al ser el tema preferido por el teatro de Von Kleist los abusos del poder, ya sabemos que en ella un poderoso se va a burlar de un pobre hombre que llevaba una vida tranquila hasta toparse con él.

Aunque en la obra se habla de intereses y posesiones materiales como sustento de la dignidad humana, el tratamiento que se da a lo espiritual y la importancia de vivir en armonía con lo que nos rodea son destacados sobre cualquier consideración material

Con su sola voz de acento extranjero por todo instrumento, el actor Ricardo Rigamonti entona, en poco más de una hora, un himno contra la injusticia y a favor de la dignidad humana. ¿Hay que salvarse a cualquier precio? No. El vivir en armonía consigo mismo vale mucho más que la propia vida. Hallazgos como el símil de la aguja con hilo valen ya toda una función dramática.

Radio y televisión

Canal Uned - El teatro di narrazione de Marco Baliani - 22/11/17

<https://canal.uned.es/video/5a6f1f88b111f28298b459e>

Radio 5 - Literatro - Kohlhaas - 23/01/18

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/literatro/literatro-kohlhaas-23-01-18/4434434/>

Radio 3 - Dramedias con Paloma Cortina - Kohlhaas y su silla con Raúl Losanez
16/12/2018

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/dramedias/transversion-kohlhaas-2018-12-12-t16-57-06760/4888761/#>

RNE - La Sala - 25/02/19

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/la-sala/sala-riccardo-rigamonti-interprete-kohlhaas-25-02-19/5013711/#>

RTVE - 24H - La Hora Cultural - 24/04/2019

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-hora-cultural/hora-cultural-24-04-19/5163718/>